



ENSAYO

HERNÁN LAVÍN CERDA: testimonio y transfiguración en un libro

Juan Antonio Massone

Los tormentos del hijo (Ed. Joaquín Mortíz, Méjico, 1977), es un extraño libro sobre este mundo. Increíble como bien reza uno de los epígrafes. Hernán Lavín Cerda se sitúa entre el testigo y el transfigurador de un urbu goyesco, quevediano de los *Sueños*, esperpéntico, donde todo puede suceder o coger la arbitraria forma de un sueño delirante. El autor chileno brinda la gran sospecha del hombre frente a lo real y, al mismo tiempo, una respuesta que adquiere el tamaño de la desmesura y del trasegar permanentemente las formas de los personajes, sus relaciones y el espacio temporal, las afirmaciones y dudas que se yuxtaponen para mostrarnos siempre una perspectiva insospechada. El testigo cede al transfigurador en la mayoría de estas páginas, pero son apenas variaciones de un mismo templo y finalidad: friso evidenciador de figuras conglomeradas en cierta armonía y con alguna desaveniencia con el resto. Mural que se ofrece para mirar a distancia y obtener conciencia de un mundo abarrante.

Los límites se hacen imprecisos. Incluso no podríamos afirmar sin algunas sospechas acerca del género al que más se inclina esta obra. Lavín Cerda ha logrado cierta anulación de los tabiques preceptivos, mas sin confundirse cuando narra y cuando es voz lírica. Y esta fluidez del libro es otro de sus aspectos atrayentes, pues uno no sabe jamás qué terreno pisa. La imaginación relampagueante nos hace sospechar de zonas inauditas. Su misma amplitud: caleidoscopio de recuerdos, de imaginaciones; lo posible y lo imposible. Libro de estimable barroquismo vinculado a un surrealista sentido pictórico, cercano al de Dalí. Obra de almóslera semejante al cuadro de los relojes del pintor español, porque las formas ceden al capricho de lo inesperado.

Mundo inestable, evasivo, inconsistente. La obra nos muestra o nos hace sospechar de un centro generador en que el intelecto se torna sensibilidad exacerbada: asco plural, comparaciones con mucho espanto, repudio mezclado al frenesí, porque uno y otro son tan extremos que el principio y el fin de uno de ellos viene a estar en vecindad con su antónimo.

Los tormentos no son pocos. Todo y nada combaten incansablemente; el amor, el dolor, la muerte, el mundo, la historia, la revelación de lo mitológico se contagian de perdicción; paraíso supuestamente extraviado en el tiempo; proyección de inverosimilitud que contrae la peor enfermedad: incertidumbre, escepticismo desbordado por la ya aludida imaginación o, mejor aún, desborde de una lógica desaforada.

Desde la primera página el libro bordea lo alucinante: "Era muy de noche cuando el hijo de don Quijote recibió en sueños la visita de la desnucadora...", pero la invención, siempre llevada al tinte claro-oscuro, se contrae, para luego recorrer más literariamente las zonas de la memoria y el desvarío de espectros y

Hernán Lavín Cerda, testimonio y transfiguración en un libro [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hernán Lavín Cerda, testimonio y transfiguración en un libro [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile